Reprobación del solitario

Posted on 1 de junio de 2009 by Francisco Solano

A Sergio Chejfec (Buenos Aires, 1956) le gustan los parques, lugares que permiten el vagabundeo, la ausencia (no ser nadie) y la reflexión intermitente sobre las propias percepciones. Pero ¿qué sucede cuando la caminata se vacía de significado? Mis dos mundos propone, de entrada, ante la inminencia de cumplir cincuenta años, una introspección sobre el tiempo vivido. Y para ello crea un narrador que interpreta las indecisiones y las dudas que renuevan su sensibilidad en el tránsito de ser otro, una microfísica de las sensaciones sobre la revelación del carácter anacrónico de la figura del paseante solitario. Lo que parecía derivar en capitulación se convierte así en una opción imprecisa, en una hibridación de ensayo y ficción; los viejos recuerdos y las imágenes del paseo fragmentan el discurso sin que el sujeto se acople bien ni a la narración ni al ensayo. Nada que ver con Sebald, con el que se le ha emparentado. A diferencia del autor de *Los anillos de Saturno*, Chejfec no transmite ningún poso histórico de culpa; en realidad, no transmite nada, a no ser la imposibilidad del sujeto para representarse a sí mismo. Poco puede extraerse de un delicadísimo tapiz cuyo dibujo se borra antes de mirarlo. La escritura de Chejfec se sostiene, de este modo, en la averiguación del sentido que él mismo propone, que cubre tanto el hábito de frecuentar parques como la motivación que lleva a escribir sin diferenciar la labor privada (la introspección personal) de la función pública de la escritura. El resultado es una extraordinaria y puntillosa exhibición de abstractas contrariedades que no terminan de fecundar el texto. Como en las novelas más ensimismadas de Peter Handke –con quien el argentino comparte espíritu, tensión y tono–, no queda nunca bien delimitado el verdadero conflicto del personaje del conflicto intelectualmente impostado.

Autor: Sergio Chejfec

Edicion: Candaya, Barcelona

Paginas: 128 pp.

Precio: 14 €

Titulo: MIS DOS MUNDOS